

LXVIII Período de Sesiones de la Asamblea General de la ONU.

Un impulso para la paz y el respeto entre naciones

En los últimos meses el mundo ha sido protagonista de una confrontación abierta entre dos modelos de entender la política mundial, por una parte, las potencias occidentales lideradas por EEUU y los medios de comunicación afines en la que han pretendido mostrar al resto de naciones del mundo, sin ocultamientos, su papel predominante en la forma de entender las relaciones internacionales basándose en una autoarrogada supremacía política mundial, justificada por el presidente de EEUU en la atribución de ese país de un estatus excepcional como nación para regir los destinos de la humanidad y decidir sobre la paz y la guerra, y por otra parte, las naciones que desean la paz sin injerencias foráneas como base para su desarrollo, y que los conflictos internacionales se resuelvan en base a la legalidad internacional

Esta confrontación ha tenido su punto álgido en la forma de entender la resolución de la guerra en Siria: por la fuerza por parte de EEUU y sus aliados en la región principalmente Arabia Saudita, Qatar e Israel, y de manera diferente, a través de la negociación liderada por Rusia y con el apoyo de la mayoría de las naciones del mundo, llegándose, ante la fuerza de esta corriente mundial, a un acuerdo para la destrucción de las armas químicas en Siria y la posibilidad de convocar una nueva conferencia en Ginebra para solventar la guerra en ese país.

Otro punto importante de la confrontación en la forma de entender las relaciones internacionales, ha sido el espionaje electrónico masivo de EEUU al resto de países del mundo y a varios de sus mandatarios, lo cual, ha suscitando un profundo malestar en las naciones espiadas. EEUU ha justificado su espionaje por ser el país llamado a mantener el orden mundial por encima de la soberanía de las naciones. Los países de la OTAN si bien han protestado, han terminado aceptando el papel de EEUU y de sus programas de vigilancia. De manera diferente se ha percibido esta injerencia en otros países, principalmente en Brasil, que llevó a Dilma Rousseff a cancelar su visita de Estado a EEUU prevista para el 23/10/2013.

El LXVIII Período de Sesiones de la Asamblea General de la ONU, ha servido para mostrar estas dos concepciones en la forma de entender las relaciones internacionales. Los países en desarrollo han proclamado desde distintos puntos de

vista la caducidad de un mundo al que se aferra EEUU y la OTAN de regir la política internacional, y han apostado no solamente por respetar la vigente legalidad internacional, sino también en avanzar hacia una profunda reforma de la ONU en la que los países en desarrollo, donde habita la mayoría de la humanidad, tengan un mayor peso en sus decisiones.

En la apertura de la LXVIII Asamblea General de la ONU, Rouseff criticó de manera enérgica el funcionamiento de "una red global de espionaje electrónica" *"que quebranta derechos humanos y libertades civiles; que invade y captura informaciones estratégicas empresariales y sobretudo irrespeta la soberanía nacional"*.

Rouseff pidió a la ONU desempeñar un papel protagónico para regular el comportamiento y uso de estas tecnologías y también de la Internet como garantía de la democracia. Adelantó que Brasil presentará propuestas para facilitar el uso civil y crear una gobernanza colectiva del ciberespacio y medidas que permitan garantizar la inviolabilidad de los datos.

El canciller ruso, Serguei Lavrov, deploró el uso de la fuerza y la práctica de las intervenciones militares unilaterales como métodos de solución de los problemas internacionales, en franca contradicción con la Carta de la ONU.

El presidente de Sudáfrica Jacob Zuma se refirió al hecho que, tras cerca de 70 años de existencia, el Consejo de Seguridad de la ONU no es representativo de los países en desarrollo y los estados pequeños, dándole la espalda a la mayoría, proponiendo la meta de celebrar el 70 aniversario de la ONU en 2015 con un Consejo de Seguridad reformado y democrático.

Obama en su discurso guerrerista sobre Siria defendió la excepcionalidad estadounidense en la política internacional y obvió el debate sobre el espionaje a mandatarios mundiales, pero su discurso solamente encontró eco entre las naciones de la OTAN reflejándose su soledad entre los países BRICS y en desarrollo, con un creciente peso internacional y, por ello, no dispuestos a aceptar rectorías unilaterales.

El discurso político de abogar por un mundo basado en la confianza y el entendimiento, que propicie la paz y el desarrollo recíproco entre naciones grandes y pequeñas, donde la vieja cultura decimonónica de pretender beneficios unilaterales de unas naciones sobre otras sea superada, ha sido la protagonista y la vencedora en este debate.

Tal vez, se pueda pensar que los discursos no trascienden más allá de la retórica del momento, pero la soledad estadounidense se vio ya anteriormente en la práctica en su pretensión de atacar militarmente a Siria, y en la defensa de su espionaje masivo, y los debates de la ONU solo han mostrado lo que ya está siendo una evidencia internacional.

No obstante, la ONU como institución máxima mundial, todavía no ha entrado en la elaboración de un discurso universal que aborde la necesidad de una gobernanza global para hacer frente a los principales retos de la humanidad: la paz y el desarme; el desarrollo económico inclusivo mundial, y la preservación del medio ambiente para inaugurar una nueva civilización mundial basada en la fraternidad entre los seres humanos y la armonía con el medio ambiente

Solamente el discurso expuesto por el presidente de Uruguay José Mujica, ha centrado de forma magistral este paso que tarde o temprano tendrá que dar la humanidad si quiere sobrevivir como especie. Un discurso que sin duda perdurará en el tiempo porque puede servir al presente y a futuras generaciones, mientras que otros de corto recorrido serán rápidamente olvidados.

[Discurso completo de José Mujica presidente de Uruguay el LXVIII Período de Sesiones de la Asamblea General de la ONU iniciado el 24/09/2013](#)

Javier Colomo Ugarte

Doctor en Geografía e Historia